

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Parece que los elementos liberales que siguen a los señores conde de Romanones, marqués de Alhucemas y don Santiago Alba, comienzan a reconocer el error cometido por sus jefes al ponerse al lado de los agitadores, en su campaña contra el gobierno, y ya se dice que tratan de retroceder en el camino emprendido y que se habla de fórmulas que permitan anular lo que tan imprudentemente se hizo.

Los jefes de las mencionadas agrupaciones, dejándose llevar, queremos creer que por debilidad, de malos consejeros, que entienden la política a la antigua usanza, y que con ella solo persiguen la satisfacción del medro personal, realizaron un acto tan funesto para los intereses del país, que éste no ha podido callarlo, como lo demuestra el hecho de que algunos periódicos, que se pisan en el lado de los liberales, rectifiquen de actitud, ante las protestas que reciben de la opinión.

Lo sucedido es lógico. No era posible que prosperase una maniobra tan censurable.

Uno de los periódicos que con más vehemencia se ha revuelto contra la actitud que adoptaron los prohombres de las distintas ramas del partido liberal, ha sido *El Figaro*.

Tenemos una gran prisa en decir —manifiesta con voz muy alta, que *El Figaro* está contra eso, que *El Figaro* no puede sentir ningún estímulo de respeto y consideración al poner su comentario al lado de eso, de eso que no es un acto político siquiera, sino una manifestación de vesania, ante la cual se decañan coléricos y asquerosos los personajes nacidos.

Que las izquierdas luchan con todo brío y nobleza contra el gobierno en las causas justas, nos parece muy bien. Para tal empresa se cuenta siempre con nosotros. Que las izquierdas apelen a la gonzúa y al trabuco para violentar la potestad real y provocar en España el resurgimiento de los tristes días en que un Monarca caballero se veía obligado, por eso a arrojar la renuncia del trono al rostro de sus ministros, nos parece dignísimo con toda crudeza siquiera por una vez y contrariando las corteses tradiciones de *El Figaro*, —nos parece una inmensa vileza, para combatir la cual encontramos buenas en lo sucesivo todas las armas.

Mucho nos complace que periódicos de copa liberal, como *El Figaro* se expresen en tales términos. Hay necesidad de concluir con esa política convencional y de enortujada, que tantos daños ha producido a la nación, y es de todo punto indispensable que los buenos ciudadanos se unan y apresten para apoyar a aquellos gobernantes que de buena fe y con entusiasmo se disponen a defender los intereses de España. Las horas son críticas para cruzarse de brazos.

El corresponsal en Coblenza del «Daily Mail» orse saber que se está formando una nueva república que se compondrá de las provincias del Rhin, de Hesse, del Alto Hesse, de Hesse Nassau y del Palatinado. El presidente residiría en Darmstadt y sería Unlieb, que era diputado del Reichstag por Hesse y Darmstadt.

El movimiento no parece encaminarse a operar una ruptura con la administración prusiana, sino a conservar la república federal en el seno de Alemania.

SARNA se cura enseguida con BARNOL sin recurrir a baños ni pomadas. FARMACIA MINGUEZ

Justicia y Caridad

Estamos frente a unos problemas de indudable transcendencia para la vida de España; crueles momentos de indiferencia y apatía en unos; de incomprensibles egotismos en otros; de absoluta desorientación en todos...

No piden, los que piden, lo que debieran pedir, ni como lo debieran pedir. No ofrecen, los que ofrecen, lo que debieran ofrecer ni como lo debieran ofrecer.

Y de esta sinrazón con que pretende justificarse la razón, surge, indefectible y fatalmente, el conflicto, tremendo conflicto que no es posible abordar mientras no se cambie de procedimientos, y el que pide sepa pedir y pida lo que debe pedir, y el que ofrece sepa ofrecer y ofrezca lo que en justicia deba ofrecer.

Para llegar a esto no hay más que un camino a recorrer: el del hermoso amor humano —en frente del otro camino— el de la ambición y la venganza, por donde al presente camina la sociedad.

Verdad es que nunca como en los tiempos actuales se hizo tan difícil la vida, pero esto es así porque nosotros, con nuestros oídos, quisimos que así fuera; porque nos apartamos del sendero que conduce rectamente a la paz y soñamos por el camino del horror y de la muerte.

Da pena pensar que no haya hombre capaz de redimirnos, acaso porque antes nadie se aprestó a nuestra redención y hoy ya no queremos salir del suplicio.

Esto es tan verdad que no precisa de argumentación. Hombres de todas las ideas y de todos los partidos políticos, escalaron las alturas del Poder y desde él dijeron programas renovadores para acallar el grito de los muchédumbres.

Empeño vano; la misma multitud en quien confiaban se encargó de arrancarle el centro de la gobernación del Estado, y se retiraron a la soledad de sus casas pensando con amargura que la gran catástrofe española no tiene remedio y que hacia ella caminamos locos e irremisiblemente.

Y contra este desquiciamiento social, claman los escritores en el periódico, en la revista y en el libro, a sabiendas de que sus voces han de caer en el vacío porque la prensa ha querido decir gran parte de la prensa alientó a las masas de la revuelta y del desorden...

Y los jóvenes que todo lo fiamos a la honradez de nuestra pluma y que escribimos para que España y con España sus más preciadas joyas—tradición, hidalguía, fé y amor—se salven, tenemos que contemplar el triste espectáculo de la tradición olvidada, de la hidalguía venida por la ruidad, de la fé que se derrumba, del amor agonizante en medio del arroyo como un trasto inútil...

Afío lo contemplamos amargamente. Pero como no gusta la inspiración de la verdad única e invencible y nuestra juventud se hizo más fuerte cuanto más enconada fué la lucha, del medio de la calle volvemos, trayendo del brazo a la tradición; en la frente la hidalguía; la fé en los labios y el amor en el corazón.

Y seguiremos luchando denodadamente contra los aitos y contra los bajos, contra los embaucadores y contra los egoístas, hasta conseguir que en las cumbres y en los llanos, en los montes y en los jardines, en los paisajes y en las cañiñas, se abra paso al sol de la justicia y de la caridad... Aurelio Bay.

Magnesia "Bishop" antiácida efervescente

Venta: Farmacia Ruiz Stengre Centro Santos

La hora de la paz

Ya se ha firmado la paz y con ella vendrá la tan anhelada revisión de valores, las acreditadas transformaciones en todos los órdenes y la apertura de nuevas sendas hacia un mundo nuevo y mejor.

Todo esto es muy bien, pero mientras, el precio de las cosas aumenta y el vivir va siendo un problema morrocotudo.

Lo más natural y lo más digno de alabanza sería que con la paz se pudiesen las cosas baratas y todos pudiesen comer y vestir barato, además de esas otras ventajas que nos prometen los pensadores, los sociólogos y los estadistas, pero el caso triste y evidente es que en la Europa Oriental siguen millares de ciudadanos exterminándose asiduamente, y que las patatas están por las nubes y que hacerse un ternero es algo así como antes lo era construir un chalet para pasar el verano.

Muy bien lo de la paz, sí señor, sobre todo para los periodistas, ahitos ya de redactar aquellos famosos partes opusculos y contradiatorios, en que cada uno de los adversarios se atribuye la victoria; pero ¿de qué nos vale ese inestimable don mientras las hablohue las sigan poniéndose tontas y los huevos y la carne se den un postín atroz y el pescado pase sin transición del mar a las nubes?

A los españoles, aparte atendibles razones de humanidad, sólo nos importaba la paz, y la deseábamos por el abaratamiento de la vida, pero no hay traza de que el derecho a existir tenga las garantías económicas que son de esperar.

La Liga de las Naciones, los nuevos derrotados, la democracia y la fraternidad universal son sin duda cosas muy buenas, pero ¿de qué sirven si no van acompañadas de facilidades para el vivir?

¿Que significa una bella teoría del derecho nuevo, de la ética reformada o de la maravillosa política social al lado de un *entrocot* bar-tuf? ¿Qué doctrinas consolarán al hombre como una vivienda sana y económica, un vestido decente y barato y una comida gustosa y nutritiva por poco dinero?

Será esto todo lo prosaico, vulgar y poco elevado que ustedes querían. Habrá fillosofo con flecos en los pantalones, botas llenas de guijos y sonrisas y camisa con dos meses de continuado servicio que nos motejen por este modo de pensar, pero ¡ay! que las más bellas teorías, las más hermosas concepciones, ante un estómago vacío, palidecen si se presenta un refrigerante y consolador biste con una muchédumbre de patatas, unas tajadas de merluza frita o una tortilla con jamón.

¿Y cuántos habrán que aunque lo sleep no lo duen!...

Un Reporter.

LOS FESTEJOS

Ayer tarde, e invitados por el señor Alcalde, se reunieron en el despacho de la Alcaldía representantes de varias entidades y de la prensa para acordar en definitiva el programa de fiestas que han de celebrarse en la próxima temporada veraniega.

Los reunidos acordaron que en el dicho programa debe figurar en primer lugar la Velada marítima fiesta que es lo más esencial y que solo puede celebrarse en nuestro puerto por las excepcionales condiciones que reúne para seguridad de los barcos que toman parte en ella.

Figurarán además en el programa regatas a remo y vela castillos de fuegos artificiales en mar y tierra. Una gran cabalgata bailes regionales, match de Foot Ball concursos de bandas de música, kermes, exposición de escaparates y verbenas populares.

Si a este variado programa de fiestas se agregan las combinaciones taurinas, que están haciendo la empresa de la plaza de toros y el Club Taurino, y bien podemos asegurar que este verano no se verá Cartagena tan desanimada de festejos en su temporada de verano como se ha visto en los últimos pasados años.

Una enciclopedia para los católicos

La cultura cristiana española está de plácemes con la nueva aparición de un libro confeccionado por insignes católicos nacionales y destinado principalmente a los creyentes, aunque interesa a todos los intelectuales y hombres de ciencia, incluso a los degraciadamente tibios y hasta a los privados voluntariamente de fe.

El benemérito editor y librero pontificio, establecido en Barcelona, don Eugenio Subirana, acaba de sorprendernos gratamente con la magnífica edición española del «Anuario Enciclopédico» correspondiente al presente año de 1919. Muy pronto también los católicos de la América de lengua española y portuguesa recibirán la edición especial para aquel continente geográfico, lo cual como es natural, desea, más que la dedicada a España, las diócesis, servidos y el personal religioso del Nuevo Mundo. Como regalo del editor un magnífico «Calendario Agenda», que es utilísimo, sobre todo para el clero.

El volumen quinto del «Anuario» causa profunda y excelente impresión a quienes lo ven, lo examinan y lo estudian. Su presentación material, no puede ser más agradable y artística, en extremo. Es un precioso muy útil e interesante libro cercano a mil páginas y de ellas más de 900, son de escogido texto. No obstante su extraordinario contenido, el editor, sacrificando sus intereses en favor de todos los católicos, ha señalado un precio baratísimo. Añó ha rebajado este, a menos de cinco pesetas para los suscriptores, especialmente sacerdotes, que reciben los diarios católicos y para los favorecidos constantes de la casa editorial barcelonesa.

Seguiente el plan bibliográfico de años anteriores y después del prólogo, la jerarquía eclesiástica y tres índices (el general de materias, el detallado y alfabético de éstas y el de los numerosos anunciantes) el «Anuario» dedica los dos voluminosos, las más extensas partes a la estadística. En la primera de estas partes presenta ampliamente a Roma (Instituciones eclesiásticas, jerarquías, etc.) y, sobre todo a España. Completa esta sección de la obra un resumen referente a la América hispano-brasilense, que permite apreciar, en síntesis, el catolicismo en Ultramar.

En la segunda parte menciona a 22.000 parroquias de la Península e islas adyacentes, clasificadas por Diócesis y expresando para cada una de aquellas el número de habitantes, según las últimas cifras conocidas, el municipio y provincia civil a que pertenece y los servicios de comunicaciones terrestres y marítimos con que cuenta, según informaciones fidedignas y puestas al día. Este verdadero Nomenclátor diocesano y parroquial, único en su clase, aparece complementado con 59 mapas, bastante detallados, uno para cada diócesis. Este atlas es utilísimo y de mérito.

La tercera parte del «Anuario», titulada cultura eclesiástica, contiene los Epistolares de las Dominicas del año, acompañadas de notas exegéticas y de

reflexiones morales, cuyas homilias ha redactado el R. P. Pons, S. J. y en su orficio, que ha de ser justamente elogiada, sintetiza además cuanto se ha escrito por reputadísimos tratadistas, del extranjero.

El resumen canónico del año 1918, que suscribe la autorizada pluma del Reverendo Padre Antonio de P. Díaz O. M. F.; las efemerides del año eclesiástico político, social y bélico, presentadas con toda imparcialidad por el escritor don Ricardo Montesinos y una completa, utilísima y bien expuesta bibliografía, con el título de Repertorio Ideológico, que comprende las secciones llamadas «iglesia docente» y escritores en revistas libres, autorizada por el presbítero don Juan Terré, completan el «Anuario», en unión de las numerosas páginas dedicadas a los anuarios de casas católicas recomendables en las provincias españolas y con actividad en diversos ramos industriales y mercantiles.

Los artistas; experimentarán gratuitamente asombro al conocer detalladamente los seculares monumentos elevados por los Sumos Pontífices y devotísimos fieles en la Ciudad eterna de catolicismo.

Todo el alto personal eclesiástico español, los servidos diocesanos y de las misiones, las enseñanzas en los seminarios y las órdenes religiosas masculinas y femeninas, se mencionan tan ampliamente, que su relación ocupa más de 400 páginas.

Finalmente, los retratos de todos los RR. Señores Prelados y de los Prefectos y Vicarios Apostólicos españoles realizan el libro y completan su ilustración orfiana.

El «Anuario», elogiado y bendecido por S. S. Benedicto XV, cuyo inmejorable retrato aparece en el sitio de honor del libro, y también por todo el Episcopado nacional y americano, merece figurar en las bibliotecas, no ya de los eclesiásticos españoles, sino de los creyentes seculares de ambos sexos. Si las ediciones anteriores se agotaron en pocas semanas, la presente año lo será más rápidamente.

El editor, como los redactores y colaboradores de la obra, merecen parabienes. Nos complace en figurar en primera línea entre los innumerables entusiastas del Anuario, obra que encierra y testimonia la cultura de la Iglesia Católica y de sus ilustres doctores.

Eduardo Navarro Salvador

CANAS AGUAS DE VIRGINAL PROGRESIVA, las devuelve su color sin manchar la piel. FARMACIA MINGUEZ

De Sociedad

Los que viajan —En el correo de hoy ha llegado el comandante de Infantería señor Truchante titular de los exploradores cartageneros.

—Mañana en el tren correo llegará a esta el diputado a Cortes por esta circunscripción y cuarto Vicepresidente del Congreso don Eduardo Espín, para asistir al banquete que los letrados y procuradores le ofrecen en el Gran Hotel.

—Procedente de Bilbao ha llegado a ésta en donde permanecerá unos días el coronel retirado don Marcelo Sanmartín.

—Marchó a Alicante el industrial de esta plaza don Bernardo López Baileste.

—Han salido para Los Alcázares don Justo Aznar y su distinguida esposa e hijos.

—Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño doña Julia Manzanares, esposa de nuestro querido amigo don Luis Delgado.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radiant» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público observándose clichés admirables. OSUNA, 2-CARTAGENA

El General Ibañez

Por haber cumplido el tiempo reglamentario, ha cesado en el mando de este Apostadero Marítimo, el Excmo. Sr. Vice Almirante don Federico Ibañez Varela.

Su relevo habrá de ser muy sentido en esta ciudad, donde tanto el General Ibañez como su distinguida esposa doña Ernestina Garçon, se hablan conquistado innumerables afectos entre la buena sociedad cartagenera.

Además el General Ibañez por sus dotes de mando y ser caballerosidad ha sabido rodearse del respeto y simpatía de sus subordinados que con nosotros lamentarán también su marcha.

Desempeña el ilustre general algunas prosperidades en su nuevo cargo de Consejero del Supremo de Guerra y Marina.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

199